

**Intervención a los Proyectos de Acuerdo Acumulados
N°001, 109 y 110 SOBRE ECONOMÍA NARANJA
H.C MARCO FIDEL RAMÍREZ**

Marzo 06 de 2018
COMISIÓN DE HACIENDA

Entiendo que un sector de la sociedad desee que las artes constituyan una fuente rentable de ingresos para la ciudad y los ciudadanos. Me parece bien. También es claro que tal motivación se encuentra representada aquí por varias bancadas. Eso está bien porque es democrático.

No obstante, justamente en ese marco de la democracia, hoy represento a ese otro sector de la ciudad que siente que la Economía Naranja puede llegar a ser una “Naranja Mecánica” que aplaste, avasalle y atropelle a los ciudadanos y colectivos que encuentran en el arte una expresión humana y que no quieren que su creatividad termine en la industrialización, ni en la mercantilización de las artes.

El solo nombre “Economía”, ya sugiere otros conceptos como oferta y demanda, consumidores, negocios, y propiedad intelectual que no es otra cosa que barreras de entrada y protección económica que, podría acrecentar la distancia entre ricos y pobres en Bogotá.

Son muchos los artistas que ven en su arte un aporte universal, que si bien hace parte de cómo

se ganan la vida, no quieren estar bajo la tiranía de los indicadores de productividad y de costos, porque cercena y coacciona su creatividad.

Por eso anuncio mi voto negativo a los Proyectos de Acuerdo 001 de 2018 del Partido conservador; 109 de 2018 de autores pertenecientes al Centro Democrático, Cambio Radical, Liberal y de la U; y, 110 de 2018 del Conservador.

Voto negativo porque tales Proyectos no velan por proteger ni promocionar a aquellos que no se quieren agremiar o asociar para estar bajo la industrialización del arte.

Voto negativo porque el contenido social del Proyecto se enuncia como justificación, pero no es explícito en los lineamientos de política pública.

Voto negativo, entre otras cosas, porque la propiedad intelectual debería ser compartida entre el Distrito y los ciudadanos, fortaleciendo lo público, de lo contrario, quedarán solo los particulares organizados haciendo su negocio y decidiendo quién sí y quién no entra a ser parte de los incentivos y de los beneficios, cerrando de este modo, el desarrollo y el progreso a otros, que por no someterse, experimentarán una marginalización que no merecen.

Voto negativo, porque estos proyectos si deben contemplar un Impacto Fiscal si queremos de verdad darle músculo financiero a las artes.

Y voto negativo porque observo que se hacen mezclas con tecnología e innovación, que si bien se cruzan con las artes, pueden desnaturalizar el propósito de la Economía Naranja.

Para concluir aclaro: Creo en una Economía Naranja no excluyente donde el Estado también sea *sponsor*, y no un notario de estadísticas limitado a escribir políticas públicas que provee preferencialmente incentivos a los privados.

Las artes musicales, danzarías, escénicas, folclóricas, ancestrales, plásticas, audiovisuales, digitales, urbanas, etcétera, deben tener una oportunidad de inclusión y, sus ingresos, deben fortalecer lo público, al mismo tiempo que le permitan la movilidad social positiva de sus creativos, lo que este Proyectos no refuerzan, ni evidencia con contundencia.